

## CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA  
PÁRROCO

### HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m. y  
de 3:30p.m. a 6:30 p.m.  
Sábados CERRADO.

### MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.  
Sábados: 8:00a.m., 7:00p.m.

Domingos: 10:30a.m., 12:00p.m.,  
5:00p.m. y 7:00p.m.

### CONFESIONES

Lunes a Viernes de  
10:00 a.m. a 10:30a.m.

**Jueves sólo durante la Hora Santa**

### BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limita-  
do a 5 niños. Presentar 10 días antes  
en oficina:

Acta de Nacimiento original del bebé  
y comprobante de las pláticas de los  
papás y padrinos religiosos.  
Registro al entregar papelería comple-  
ta

### ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones todos los  
Jueves de 8 a 9 p.m.

Primer Viernes de cada mes se  
expone el santísimo después de misa  
de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

*El Verbo se hizo carne,  
y habitó entre nosotros,  
Jn 1:14*

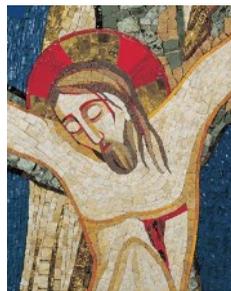
[www.sanjeronomty.org](http://www.sanjeronomty.org)

## AVISOS PARROQUIALES

**VIERNES 16 DE JUNIO SOLEMNIDAD DEL  
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

### LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN.

La devoción al Corazón de Jesús ha existi-  
do desde los primeros tiempos de la  
Iglesia, cuando se meditaba en el costa-  
do y el Corazón abierto de Jesús, de  
donde salió sangre y agua. De ese Cora-  
zón nació la Iglesia y por ese Corazón se  
abrieron las puertas del Cielo. La devo-  
ción al Sagrado Corazón está por enci-  
ma de otras devociones porque veneramos al mismo Corazón  
de Dios. Pero fue Jesús mismo quien, en el siglo diecisiete, en  
Paray-le-Monial, Francia, solicitó, a través de una humilde  
religiosa, que se estableciera definitiva y específicamente la  
devoción a su Sacratísimo Corazón.



**ORACIÓN COLECTA:** Señor Dios, que en tu misericordia te  
dignas enriquecernos con los infinitos tesoros del amor del  
Corazón de tu Hijo, traspasado por nuestros pecados, concé-  
denos que al presentarte el fervoroso homenaje de nuestra  
devoción, cumplamos también con el deber de una digna re-  
paración. Por nuestro Señor Jesucristo...

**¡SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS: EN VOS CONFÍO!**

### PRÓXIMO DOMINGO CELEBRAMOS

**“EL DÍA DEL PADRE” : OREMOS POR LA  
SANTIFICACIÓN Y LA SALUD DE TODOS LOS  
PAPÁS**



**VERBUM DOMINI**

PALABRA DEL SEÑOR

**ÓRGANO DE FORMACIÓN E  
INFORMACIÓN**

11 DE JUNIO DE 2023 CICLO A  
Tel. 81-1158-2276, 81-1158-2277

### DOMINGO X DEL TIEMPO ORDINARIO

**“Yo quiero misericordia y no sacrificios.” Mt. 9,9-13**

«Misericordia quiero, que no sacrificio» quiere decir: quiero usar misericordia, no condenar. Su equivalente bíblico es la palabra que se lee en Ezequiel: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva»

En aquel tiempo, al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: «Sígueme». Él se levantó y le siguió. Y sucedió que estando él a la mesa en casa de Mateo, vinieron muchos publicanos y pecadores, y estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos. Al verlo los fariseos decían a los discípulos: « ¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?». Mas él, al oírlo, dijo: «No necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal. Id, pues, a aprender qué significa aquello de: Misericordia quiero.



**Dios quiere misericordia.** Hay algo conmovedor en el Evangelio del día. Mateo no nos narra algo que Jesús dijo o hizo un día a alguien, sino lo que le dijo y le hizo personalmente a él. Es una página autobiográfica, la historia del encuentro con Cristo que cambió su vida. **«Vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y le siguió».** El episodio, sin embargo, no es citado en los Evangelios por la importancia personal que revestía Mateo. El interés se debe a lo que sigue al momento de la llamada. **Mateo quiso ofrecer un gran banquete en su casa para despedirse de sus ex compañeros de trabajo, «publicanos y pecadores».**

A la indefectible reacción de los fariseos Jesús responde: **«No necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal. Id, pues, a aprender qué significa aquello de: Misericordia quiero, que no sacrificio» .Qué significa tal frase en la que Jesús cita al profeta Oseas?** ¿Tal vez que es inútil todo sacrificio y mortificación y que basta amar para que todo vaya bien? De este pasaje se puede llegar a rechazar la dimensión ascética del cristianismo, como residuo por superar de una mentalidad aflictiva o maniquea.

Ante todo hay que observar un profundo cambio de perspectiva. En Oseas, la expresión se refiere al hombre, a lo que Dios quiere de él. Dios quiere del hombre amor y conocimiento, no sacrificios exteriores y holocaustos de animales. En boca de Jesús, la expresión se refiere en cambio a Dios. El amor del que se habla no es el que Dios exige del hombre, sino el que da al hombre. «Misericordia quiero, que no sacrificio» quiere decir: quiero usar misericordia, no condenar. Su equivalente bíblico es la palabra que se lee en Ezequiel: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva» (33,11).



Dios no quiere «sacrificar» a su criatura, sino salvarla. Con esta puntualización se entiende mejor también la expresión de Oseas. Dios no quiere el sacrificio a toda costa, como si gozara viéndonos sufrir; no quiere tampoco el sacrificio hecho para alegar derechos y méritos ante él, o por un malentendido sentido del deber. Quiere en cambio el sacrificio que es requerido por su amor y por la observancia de los mandamientos. «No se vive en amor sin dolor», dice la Imitación de Cristo, y la misma experiencia diaria lo confirma. No hay amor sin sacrificio. En este sentido, Pablo nos exhorta a hacer de toda nuestra vida «un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios» (Rm 12,1).

Sacrificio y misericordia son cosas buenas, pero pueden convertirse en malas si se distribuyen mal. Son cosas buenas si (como hizo Cristo) se elige el sacrificio para uno y la misericordia para los demás; se vuelven malas si se hace lo contrario y se elige la misericordia para uno y el sacrificio para los demás. Si se es indulgente con uno mismo y riguroso con los demás, dispuestos siempre a excusarnos a nosotros y despiadados al juzgar a los otros. ¿No tenemos nada que revisar al respecto en nuestra conducta? No podemos concluir el comentario de la llamada de Mateo sin dedicar un pensamiento afectuoso y reconocido a este evangelista que nos acompaña, con su Evangelio, Gracias, san Mateo. Sin ti, ¡cuánto más pobre sería nuestro conocimiento de Cristo! CARD. RANIERO CANTALAMESSA

**La Eucaristía es verdadero alimento que no solo nutre, sino que sacia el hambre de todo ser humano. PAPA FRANCISCO**

“Quien recibe con fe el Cuerpo y la Sangre de Cristo no solo come, sino que es saciado. Comer y ser saciados: se trata de necesidades fundamentales que en la Eucaristía son respondidas”. “Mientras come, la multitud se da cuenta de Jesús cuida todo. Este es el Señor presente en la Eucaristía: nos llama a ser ciudadanos del Cielo, pero tiene en cuenta el camino que debemos afrontar aquí en la tierra. Si tengo poco pan en la bolsa, Él lo sabe y se preocupa”.



Tras señalar que los católicos no deben “confinar la Eucaristía en una dimensión vaga o lejana”, el Santo Padre dijo que “nuestra adoración eucarística se hace concreta cuando cuidamos al prójimo, como lo hace Jesús”. “porque a nuestro alrededor hay hambre de alimento pero también de compañía, hay hambre de consuelo, de amistad, de buen humor, de atención, hay hambre de ser evangelizados”.

El Santo Padre resaltó luego que “además de la necesidad del alimento, también es necesario ser saciados, de saber que la nutrición se nos da POR amor”.

El Señor “no solo nos da su ayuda sino que se da a sí mismo: se hace nuestro compañero de viaje, entra en nuestras circunstancias, visita nuestras soledades, dándonos sentido y entusiasmo”. “Todo esto nos da eso ‘de más’ que todos buscamos: es decir la presencia del Señor”. “alcalor de su presencia nuestra vida cambia: sin Él sería realmente gris”.



**“Jesús, que mi corazón se parezca al tuyo”** Y precisamente hace pocos días, desde la Plaza de San Pedro, el Papa recordaba al mundo que este mes está dedicado de manera especial al Sagrado Corazón de Cristo, “una devoción que une a los grandes maestros espirituales y a la gente sencilla del pueblo de Dios”. Francisco decía que **“en efecto, el Corazón humano y divino de Jesús es la fuente de donde siempre podemos obtener misericordia, perdón y ternura de Dios”**.